

Grandezas y miseria de la política

DONOSO CORTES

Por el Lic. Alfonso Francisco Ramírez

(En Rep. Amer.)

Juan Donoso Cortés nació en Villanueva de la Serena (Badajoz), en 1809. Murió en París, en 1853. Estudió en Salamanca, lógica y metafísica. En Sevilla, jurisprudencia. Fué diputado a Cortes. Secretario del Consejo de ministros. Embajador en Berlín y en París. Orador elocuentísimo, gran escritor, que ha sido incluido en el Catálogo de Autoridades de la Lengua. Obras: Ensayo Sobre el Catolicismo, el Liberalismo y el Socialismo. De la Monarquía Absoluta en España, El Clasicismo y el Romanticismo. Vico y la Filosofía de la Historia. Su discurso sobre la Biblia, es una joya de Antología. He aquí algunos de sus profundos conceptos, vertidos en un lenguaje armonioso y elegante.

EL PROGRESO

La humanidad camina; pero como ha de caminar siempre sin reposarse jamás y como su camino es agrio y escabroso, sus pasos son mesurados y lentos. El hombre se apena porque siente dentro de sí la voz de su espíritu, que le dice, sólo es dueño de la hora que se desliza y que pasa; pero, ¿por qué se apenaría el género humano, como se apena el hombre, cuando tiene delante de sí el Océano de los tiempos y cuando las fronteras de la eternidad son sus únicas fronteras?

CIVILIZACION Y CULTURA

La cultura es la civilización propia de un pueblo de poetas y artistas. La civilización es la cultura propia de un pueblo que se ocupa en vencer graves problemas políticos y graves, problemas sociales. La cultura es la civilización de un pueblo en su infancia. La civilización es la cultura de un pueblo ya adulto y ocupado en pensamientos civiles.

EL PODER JUDICIAL

Entre todas las instituciones públicas, la de la magistratura es la menos susceptible de este nombre, porque es esencialmente pasiva; órganos impasibles de los jueces, no hacen más que declarar si la ley es aplicable a un hombre, o si es aplicable a un hecho; columnas inmóviles del edificio social, los jueces son el más firme apoyo del Estado; pero no por eso constituyen un poder, si no se la asocia con la idea de la actividad, ni la actividad puede concebirse en el poder, si esa actividad no es espontánea, y si al realizarse no se formula en preceptos.

LIBERTAD

La idea de la libertad se funda en la del libre albedrío, y el libre albedrío no es un descubrimiento de la filosofía, es un hecho revelado por Dios al género humano.

FRATERNIDAD

La idea de la fraternidad, escrita en la bandera de los demagogos, trae su origen

de la idea de la unidad del género humano; idea que no es demagógica, sino idea genesiaca; idea que ha sido revelada al hombre por Dios, y que no ha sido inventada por los hombres.

EL MUNICIPIO

La unidad municipal es un hecho primitivo en todas las sociedades humanas; y tan primitivo y necesario que es compatible en todas las instituciones y con todas las formas de gobierno. Cuando los bárbaros del Norte destruyeron el imperio de los Césares, la unidad municipal sobrevivió a la gran catástrofe del mundo civilizado. La unidad del capitolio fué menos fuerte y menos necesaria para la civilización, que la unidad de una aldea, como la unidad de un pueblo es menos necesaria para los progresos de la humanidad que la unidad de la familia. Disuelta la unidad municipal, desaparecerán las sociedades de la tierra; disueltos los vínculos de la familia, desaparecerá el género humano.

GOBIERNO

Los gobiernos no tienen una vida propia, sino una vida de relación; no son entidades escolásticas, sino realidades históricas; por eso no deben ser apreciados en sí mismos, sino en su relación con la sociedad.

ACCION

Todo gobierno es una acción, de tal manera, que un gobierno que no obra, abdica: para un gobierno, obrar es ser. Ahora bien: toda acción tiene un principio de donde nace, un fin a donde camina a un ser que le sirve de término para realizar su fin. El gobierno tiene su principio es la sociedad; su fin en la sociedad, y el ser sobre que se ejercita, es también la sociedad. Así, el gobierno no es otra cosa que la acción social: o si se quiere, es la sociedad misma en acción.

DERECHOS ABSOLUTOS

La de los que creen que no hay derechos absolutos en la tierra, que los insensatos que los proclaman para sí, sean príncipes, sean asambleas deliberantes, sean pueblos, pronuncian una blasfemia contra Dios y cometen un delito contra los hombres; que todo derecho no limitado por un deber se llama tiranía, como todo deber que no está acompañado de un derecho, se llama servidumbre; que las palabras deber y derecho no han sido nunca separadas entre sí, sin que su preparación haya dejado de dar al mundo el espectáculo de las bacanales imperiales o de las bacanales revolucionarias; de un hombre en delirio o de un pueblo demente.

INSTITUCIONES

El único problema que las instituciones políticas deben resolver para existir, consiste en encontrar el medio de satisfacer cumplidamente todos los intereses sociales, así los que nacen y mueren, como los que se perpetúan; así los que interesan a los individuos, como los que interesan a los pueblos, ni felicidad para los individuos, ni estabilidad para las instituciones, cuando entre los intereses no hay concordia y armonía.

MISION Y PROBLEMA DE GOBIERNO

Este problema consiste en respetar la individualidad humana sin que los cimientos de la sociedad vacilen, y conservan la sociedad sin encadenar al hombre; en una palabra, consiste en encontrar la ley que ha de convertir en unidad armónica el dualismo incoherente del individuo y de la ley de asociación.

IMPUESTOS

Que las dilapidaciones de los caudales públicos son un mal muy grave, es cosa fuera de toda duda. Que la intervención por parte de los representantes del pueblo en la imposición de las contribuciones, es de suyo poderosa; para evitar hasta cierto punto la dilapidación de los caudales, que pasan de las manos del pueblo a las... del tesoro, es una cosa evidente. Que siendo esto así, esa intervención considerada en sí misma, es útil-procomún, es doctrina que ni ha encontrado, ni encuentra, ni encontrará jamás probablemente temibles adversarios.

MINISTROS

El Ministerio Público no es una sinecúra, su nombre lo dice: es un servicio y un servicio penoso. Gobernar no es ser servido, es servir; no es gozar, es remar y vivir y morir, puesta la mano en el remo. A ese precio, lo son verdaderamente. ¿Cuántos ministros creéis que ha habido en esta época, en España? La Gaceta, dice que muchos, y yo sostengo que ninguno; porque ser verdaderamente ministro, no es recibir de la ley esa denominación, es además, y sobre todo, ser aceptado como ministro por la Historia.

SILENCIO

Nada hay más espantoso que el silencio de un pueblo, siempre presagio de desventuras; cuando todo el pueblo calla, prestad un atento oído, y escucharéis antes de mucho su explosión y el gemido de sus víctimas.

MUERTE

Los cristianos no deben llorar a los que acaban cristianamente, porque los que acaban cristianamente, se transfiguran y no mueren.

México, D. F. 1955.